



 cultivar *decisiones*
CONOCIMIENTO AGROPECUARIO

nº 184 – 22 de junio de 2017

Financiación de insumos: factores a tener en cuenta

En los últimos años han surgido múltiples opciones para el financiamiento de insumos agrícolas. Éstas pueden ser una alternativa interesante para resolver cuellos de botella financieros o también para obtener insumos a un mejor precio, pero será necesario un cuidadoso análisis para tomar decisiones acertadas.



Financiación de insumos: factores a tener en cuenta

Por: Ing. Agr. M.S. Ariadna Berger

Palabras clave: financiación, tasa, costo insumos

En los últimos años han surgido múltiples opciones para el financiamiento de insumos agrícolas, ofrecidas por los bancos (por ejemplo a través de sus tarjetas rurales) o directamente por las empresas productoras o distribuidoras de insumos. Estas líneas de financiamiento, muchas veces con costos explícitos muy bajos o incluso nulos (en función por ejemplo de acuerdos entre empresas proveedoras de insumos y bancos), pueden ser una alternativa interesante para resolver cuellos de botella financieros o también para obtener insumos a un mejor precio. El “secreto” para su aprovechamiento está en un cuidadoso análisis de las distintas opciones disponibles, teniendo en cuenta los costos y los plazos involucrados. En este artículo se presentan algunos conceptos que pueden resultar útiles a la hora de tomar alguna decisión de financiamiento de insumos.

¿Cómo evaluar alternativas?

Al comparar dos posibles precios, un precio más alto pero con un mayor plazo puede ser más conveniente, dependiendo de los costos de la financiación. Costos fáciles de ver son la tasa de interés o los gastos de tarjeta (fijos o variables) cuando los hay. Costos un poco más difíciles de calcular son diferencias generadas por fluctuaciones en el tipo de cambio o por un mayor o menor plazo.

A modo de ejemplo, podemos imaginarnos un proveedor que ofrece las siguientes condiciones para un herbicida:

Condición	Precio US\$/l
Contado	3,35
120 días	3,45
180 días	3,60
270 días	3,80
360 días	4,00

Siguiendo con los supuestos, a pesar del precio en dólares, el monto a pagar se calcula a partir de un monto en pesos que se obtiene multiplicando el precio en dólares por el tipo de cambio del momento en que se hace la compra. Además de la tasa implícita en el diferente precio, hay gastos del 3% anual de la tarjeta que se usa para el pago. ¿Cuál de estas opciones es la mejor?

Si el cálculo se hace exclusivamente en dólares, una primera aproximación es calcular la tasa implícita en cada opción: por ejemplo, a 120 días es del 3% $(3,45 - 3,35) / 3,35$, que corresponde a una tasa anual del 9,2%. Ésta es la opción de menor tasa. Si bien para estimar el costo total habrá que sumarle el costo de la tarjeta, al ser éste igual en términos anuales para todas las condiciones y proporcional al plazo, no introduce –en este caso– diferencia alguna de ranking entre alternativas.

La decisión entre pagar de contado o a 120 días dependerá de: i- la necesidad de aplicar el herbicida y la indisponibilidad del dinero; ii- si se cuenta con el dinero necesario, el retorno que puede generar ese dinero en caso de comprar a plazo y darle otro uso en ese período. Si no se cuenta con el dinero, se comparará la tasa del financiamiento (por ejemplo 9,2%) con el costo para obtenerlo de otra manera (préstamo bancario, descuento por venta anticipada de algún producto en stock, etc.). Si en cambio se cuenta con el dinero, se comparará la tasa de financiamiento con el retorno en posibles inversiones que se hagan con el mismo.

Pero la decisión dependerá también del límite de acuerdo (hasta cuándo puedo financiarme), por si se necesita dejar cierto monto disponible para otro insumo más adelante. En definitiva, el análisis involucra más que el simple cálculo de una tasa, inclusive antes de sumarle



el aspecto impositivo (impacto en el impuesto a las ganancias, en la situación patrimonial al final del ejercicio, etc.).

Por otra parte, si nos interesa hacer el cálculo en dólares equivalentes al momento de la evaluación, habrá que tener en cuenta el tipo de cambio. En dólares, el precio parecería aumentar a medida que se alarga el plazo, pero si el tipo de cambio aumentara más que la tasa implícita, el precio en dólares termina disminuyendo. Por ejemplo, si hoy se pesificaran 3,60 US\$/kg a 16,30 \$/US\$, el precio por kilo pasaría a ser de 58,68 \$/kg a pagar en diciembre (120 días). Si en diciembre el dólar cotizara 17,88 \$/US\$ (cotización del Rofex para esa fecha en el momento de redactar esta nota), el precio en dólares terminará siendo de 3,28 US\$/kg, inferior al precio de contado. En este caso, financiarse no solucionaría sólo un eventual faltante de capital circulante, sino que además bajaría el costo en dólares.

Pueden parecer montos chicos, pero para apreciar el alcance de estas decisiones deberá pensarse siempre en el monto total en juego, multiplicando estos precios por la cantidad de litros totales de herbicida que se usarán en la campaña. Y luego pensar en los otros insumos que se usan.

Sin embargo, considerando que existe un “efecto tiempo” cuando se evalúan flujos de fondo futuros, la mejor manera de comparar distintas alternativas de financiación para la compra de insumos es imaginarla como una inversión y calcular su valor actualizado neto (VAN)¹.

Para calcular el VAN de la compra de un insumo, se puede considerar: i- su valor (cantidad multiplicada por el precio contado) como un ingreso en el momento de la compra (momento 0) y ii- los pagos, con signo negativo, en el momento en que se originarán. La actualiza-

¹Ver Cultivar Decisiones nº 140, “Medidas de resultado: ¿cuáles y para qué?”, http://www.cultivaragro.com.ar/capacitaciones/140_MedidasResultado_1471515992.pdf.


ción de los valores del flujo de fondos que se genera permitirá calcular el VAN de la compra del insumo. Expresado de esta manera, cuanto más alto el VAN más conveniente la opción (a igualdad de valor inicial, menores desembolsos posteriores redundan en un VAN mayor) y más barato el insumo expresado en dinero del momento de evaluación.

No obstante, una precaución necesaria será no caer en el error de comparar entre sí VAN de alternativas de diferente plazo (por ejemplo, el VAN de un insumo comprado a 90 días versus uno comprado a 270 días), aunque se puede usar la TIR, seleccionando la de menor valor².

Otro punto importante para no descuidar cuando se comparan distintas formulaciones y/o marcas de un mismo principio activo, es incluir en el análisis la dosis del producto para lograr la misma calidad de control y comparar el costo por hectárea.

A modo de conclusión

La correcta evaluación de las distintas alternativas de financiación disponibles es una de las tantas tareas de quien gestiona una empresa agropecuaria. Debido a los múltiples factores que intervienen, las decisiones de financiamiento deben ser tomadas luego de un análisis cuidadoso.

Los cuellos de botella financieros pueden ser solucionados –o por lo menos mitigados– a través de una buena elección en este sentido. Pero además, al final de la campaña, decisiones de financiamiento acertadas pueden generar también un resultado comercial positivo que se sumará al productivo de la empresa. 

² También se puede adaptar el concepto de “anualidad”, que representa la cuota anual que, en una determinada cantidad de años, genera un determinado VAN. Un equivalente de la anualidad para inversiones de corto plazo como la compra de un insumo es la “mensualidad”, es decir una cuota mensual. La alternativa de financiación de menor mensualidad será la más conveniente.